

Periodico Sierra Madrileña

30 abril 2005

“Quiero seguir en la carretera”

La mejor referencia en el arte musical del rock en España tiene nombre propio, el del músico granadino Miguel Ríos. Su último trabajo “60 mp3” que hoy nos presenta en concierto en Colmenar Viejo es un excelente muestrario de grandes canciones.

Para la entrevista Miguel nos atendió en chaqueta de cuero negro, pantalones negros de cuero y camisa negra, tal y como mandan los cánones de los viejos rockeros. Una leyenda viva que en 1993, y de manos de S.M. El Rey D. Juan Carlos I se le otorgó la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes.

En aquél momento El Rey dijo de él: “es imposible entender nuestro rock en España sin la figura de Miguel Ríos”.

¿Los años 60 fueron los años dorados del rock en España?

No. Los 60's fueron el principio de todo. El tiempo para aprender a cantar el rock en un idioma, el castellano, hostil para la sincopada música que venía del otro lado del mar.

¿Por qué quisieron eliminarte el lunar para las portadas de los discos?

La verdad es que no sé si fue porque el que hizo la portada, era un dibujo, se le olvidó, o porque tenía alguna fobia contra los lunares.

¿Me puedes contar la anécdota de llamarte, en los comienzos, Mike Ríos?

Me enteré cuando vi mi primer disco. El director de la compañía argumentó que lo moderno en el rock eran los nombres ingleses, aunque aquí no supiéramos ni pronunciarlos correctamente.

El éxito de ‘El himno a la alegría’, ¿de qué manera lo viviste?

Como una gran sorpresa. Me sorprendió que triunfara en más de medio mundo, mientras aquí los puristas nos criticaban la irreverencia. Mi vida cambió en todos los aspectos, y me dio la libertad que da el dinero y la independencia creativa que da el éxito.

Cuándo le dicen que ha sido la figura más importante del rock en España, ¿qué piensa?

A mí lo que me importa realmente es seguir en la carretera, al margen de las valoraciones que se hagan sobre mi importancia y mi contribución al desarrollo del rock en español. Seguir haciendo discos y que mis compañeros nominen como mejor disco mi “60mp3”, después de más de 40 años grabando, me llena de placer.

¿Qué clase de adrenalina tiene el directo que engancha al público?

Cantar en directo es el fin último de todo músico que se precie. El momento de la verdad creativa se expresa delante de la gente. Creo que el miedo a no gustar es lo que da ese plus de energía.

¿Se considera un buen comunicador?

Toda canción es un acto de comunicación. Los que componemos canciones intentamos contarle a la gente nuestras experiencias y emociones, y en eso consiste la comunicación.

Con una voz cálida para los boleros, ¿por qué se empeña en cantar rock, y no baladas?

Mi cultura es la del rock y sus emociones son las que han movido mis pasos creativos. Su estética, y su compromiso ético es la que ha presidido mi música, y desde esa premisa he tocado todo tipo de músicas. Alguna de ellas muy lejanas de mi credo musical.

¿Qué despierta el público para un artista?

Para mí, respeto. El respeto a mis mecenas, a la gente que me permite vivir de un oficio antiguo y hermoso.

Dos palabras: humildad y trabajo, ¿qué le dicen?

Bueno, quizás sean dos palabras talismán contra la idea, muy extendida, de que esta profesión es sólo un acto de la fortuna.

¿Sigues siendo amante del vinilo?, ¿los compras?

El vinilo tuvo su tiempo, y yo no miro atrás. Ese soporte pertenece a la mejor época de la música popular, cuando los aficionados buscábamos los discos como objetos que formaban parte de nuestra vida, de nuestro crecimiento personal y colectivo. Era cuando la música estaba valorada, considerada como un objeto de arte.

¿Qué alternativa hay contra el pirateo de vuestros discos?

La única alternativa que veo es una huelga general de la industria de la música y de sus trabajadores. Las mantas existen porque a los gobiernos les ha interesado más consentir que nos roben a los creadores, y a su industria, combatiendo el pirateo con pocos efectivos contra las mafias, que tener a los piratas pegando “tirones” a indefensos ciudadanos que, por otra parte, no le hacen ascos a contribuir al expolio.

¿Los viejos rockeros, nunca mueren?

Es sólo un buen título, un homenaje a los pioneros, a los maestros que nos enseñaron el oficio, y que con su música cambiaron el mundo.

En la distancia de Madrid, ¿cómo es Granada?

Ahora vivo en Granada mucho más tiempo que en Madrid. Mi ciudad es un lugar hermoso, hecho a la medida del hombre, pero netamente mejorable. Mis paisanos son, comparados con la media andaluza, gente discreta y cariñosa pero hacia dentro. Un lugar algo mágico y algo mítico para vivir, pero que desconoce los mecanismos reivindicativos de la sociedad civil.

Motivos para comprar su nuevo trabajo: “60 MP3”

El único es que creo que es un buen trabajo.

¿Qué vamos a ver hoy, en el concierto de Colmenar Viejo?

Una sabia mezcla de pasado y presente. Canciones sobre las que han cabalgado un par de generaciones, y la indudable garantía de la experiencia.